Fe generosa

Cuando siegues tu mies en tu campo, [...] alguna gavilla [...] será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda... (v. 19).

La escritura de hoy: Deuteronomio 24:17-22

Hace unos años, se invitó a nuestra iglesia a hospedar a refugiados que huían de su país tras un tumultuoso cambio en el liderazgo político. Familias enteras llegaron con apenas unas pocas cosas en una pequeña bolsa. Varios hogares se abrieron, incluidos algunos que tenían poco espacio.

Su bondadosa hospitalidad refleja el triple mandato de Dios a los israelitas cuando entraron en la tierra prometida (Deuteronomio 24:19-21). Al ser una sociedad agrícola, entendían la importancia de la cosecha. Los granos eran vitales para sobrevivir hasta el año siguiente. Esto hace que la orden de Dios de que «alguna gavilla [sería] para el extranjero, para el huérfano y para la viuda» (v. 19) fuera también un pedido de confianza en Él. Tenían que dar generosamente, no solo cuando sabían que tendrían suficiente, sino porque confiaban de corazón en la provisión de Dios.

Tal generosidad también les recordaba que habían sido siervos en Egipto (vv. 18, 22), y de la gracia de Dios al liberarlos de la esclavitud.

Los creyentes en Jesús también son instados a ser generosos. Pablo nos recuerda: «nuestro Señor Jesucristo, [...] por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos» (2 Corintios 8:9). Damos porque Él nos dio.

De: Matt Lucas

Reflexiona y ora

¿Cuándo alguien te ayudó en tu necesidad? ¿Cómo darás a otros, confiando en que Dios proveerá para ti?

Padre, que pueda ver las necesidades de los marginados.

Amigo de los desamparados

Dios hace habitar en familia a los desamparados... (v. 6).

La escritura de hoy: Salmo 68:3-6, 19

Holly Cooke no tenía ni un solo amigo cuando se mudó a Londres. Los fines de semana se sentía miserable. La ciudad encabeza la lista de lugares donde la gente se siente deprimida: el 55 % de los londinenses se sienten solos, en comparación con los habitantes de Lisboa, Portugal, donde solo un 10 % sufre de soledad.

Para relacionarse, Holly creó un grupo en las redes llamado «Club de las chicas solitarias de Londres», al que se unieron unas 35.000 personas. Periódicamente, pequeños grupos organizan picnics, lecciones de arte, talleres de joyas, almuerzos e incluso ejercicios al aire libre con mascotas.

La soledad no es nada nuevo, ni tampoco el Sanador de nuestros sentimientos de desamparo. David escribió que nuestro Dios «hace habitar en familia a los desamparados» (Salmo 68:6). Podemos pedirle con toda libertad a Dios que nos lleve a relacionarnos con amistades cristianas, ya que es un privilegio santo. «Padre de huérfanos y defensor de viudas es Dios en su santa morada» (v. 5), agregó David. «Bendito el Señor; cada día nos colma de beneficios el Dios de nuestra salvación» (v. 19).

¡Oh, qué amigo nos es Cristo! Nos concede amigos para siempre, comenzando con su gloriosa presencia todo el tiempo. Como dice Holly: «El tiempo con amigos hace bien al alma».

De: <u>Patricia Raybon</u>

Reflexiona y ora

¿Qué disfrutas de la amistad con Jesús? ¿Qué enseña Él sobre ser para otros un amigo para siempre?

Jesús, en mi soledad, guíame a un buen amigo.

Dios de libertad

... te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo... (v. 10).

La escritura de hoy: Éxodo 3:1-10

El presidente norteamericano Abraham Lincoln había emancipado a esclavos dos años y medio antes de que los Confederados se rindieran, pero el estado de Texas aún no había reconocido esa liberación. No obstante, el 19 de junio de 1865, Gordon Granger, general del ejército de la Unión, entró en Galveston, Texas, y exigió que se liberara a todos los esclavos. Imagina la sorpresa y la alegría cuando las cadenas cayeron y los esclavizados escucharon la declaración de libertad.

Dios ve a los oprimidos, y finalmente anunciará la libertad para los agobiados por la injusticia. Esto es verdad ahora como lo fue en la época de Moisés. Dios se le apareció en una zarza que ardía, con un mensaje urgente: «Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto» (Éxodo 3:7). No solo vio la brutalidad contra Israel, sino que también planeó hacer algo: «librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha» (v. 8). Su intención era declarar la libertad de Israel, y Moisés sería su vocero: «te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo» (v. 10).

Aunque el tiempo de Dios no sea tan rápido como esperamos, un día, Él nos libertará de toda esclavitud e injusticia. A todos los oprimidos, el Señor da esperanza y liberación.

De: Winn Collier

Reflexiona y ora

¿Cómo has visto que Dios ayuda a los oprimidos? ¿Cómo te invita Él a participar en su obra?

Dios, ayúdame a anunciar la libertad que tú ofreces.

Nuevo y seguro

... nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana... (vv. 22-23).

La escritura de hoy: Lamentaciones 3:19-26

Durante tres años, aparte de las necesidades básicas del hogar, Susana no se compró nada para ella. La pandemia de Covid-19 afectó sus ingresos, y ella adoptó un estilo de vida sencillo. «Un día, mientras limpiaba mi apartamento, observé lo desgastadas que lucían mis cosas —compartió—. Fue entonces que empecé a echar de menos la sensación de renovación y entusiasmo. Mi entorno parecía triste y estancado. Sentí como si no hubiera nada que esperar del fututo».

Susana encontró aliento en un inesperado libro de la Biblia. Escrito por Jeremías después de la caída de Jerusalén, Lamentaciones describe la herida abierta que padecían el profeta y el pueblo. Sin embargo, en medio de la angustia, yace una base segura para la esperanza: el amor misericordioso de Dios. Jeremías escribió: «nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana» (3:22-23).

Cuando las circunstancias nos hacen sentir que ya no hay nada que esperar, podemos recordar la fidelidad de Dios y estar expectantes a su provisión. Confiados en Él, sabemos que nuestra esperanza nunca es en vano (vv. 24-25) porque está segura en su amor y misericordia inalterables.

«El amor misericordioso de Dios es "algo nuevo" cada mañana —dice Susan—. Puedo mirar el futuro con esperanza».

De: Karen Huang

Reflexiona y ora

¿Cuándo te sentiste incapaz de ver esperanza en tu situación? ¿Cómo te da esperanza la promesa de que el amor misericordioso de Dios es nuevo cada mañana?

Querido Dios, gracias porque cada mañana viene acompañada de tu amor misericordioso, firme y seguro.

Utilízame

... El que se gloría, gloríese en el Señor (v. 31).

La escritura de hoy: 1 Corintios 1:26-31

A James Morris se lo describió como «un laico analfabeto pero afectuoso». Sin embargo, Dios lo utilizó para guiar a Augustus Toplady a la fe en Jesucristo. Toplady, el autor del inmortal himno Roca eterna, en el siglo xviii, describe lo que pensó al oír predicar a Morris: «Es extraño que yo [...] fuera llevado cerca de Dios [...] en medio de un puñado de Su pueblo reunido en un granero, y bajo el ministerio de alguien que apenas podía deletrear su nombre. Sin duda, es obra del Señor, y es maravilloso».

En verdad, Dios hace cosas maravillosas en lugares impensables y a través de aquellos que pueden ser catalogados de «ineptos» o comunes y corrientes. En 1 Corintios 1, Pablo les recuerda a los creyentes en Jesús que eran un grupo insignificante: «no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles» (v. 26). Aunque los creyentes corintios eran bastante comunes y corrientes, por la gracia de Dios no carecían de talento ni eran inútiles (ver v. 7). Y Dios —que sabe cómo poner en su lugar a los jactanciosos (vv. 27-29)— estaba obrando entre ellos y por su intermedio.

¿Te consideras «simple», «común y corriente» o incluso «menos que»? No te preocupes. Si tienes a Jesús y estás dispuesto a ser utilizado por Él, tienes suficiente. Ora de corazón: «Dios, ¡utilízame!».

De: Arthur Jackson

Reflexiona y ora

¿Quién te viene a la mente al pensar en alguien que fue utilizado silenciosa pero eficazmente por Dios? ¿Cómo puedes ver que Dios obra a través de ti?

Padre, utilízame en tu obra.

Casa de adoración

Y alzarás el tabernáculo conforme al modelo que te fue mostrado en el monte (v. 30).

La escritura de hoy: Éxodo 26:30–27:8

Cuando la Cámara de los Comunes fue bombardeada en la Segunda Guerra Mundial, el primer ministro Winston Churchill le dijo al Parlamento que debían reconstruirla según su diseño original: pequeña, para que los debates fueran cara a cara; rectangular, no semicircular, para que los políticos se movieran «por el centro». Eso preservaba el sistema de partidos de Gran Bretaña, donde la Izquierda y la Derecha estaban frente a frente, y se requería pensarlo bien antes de cambiar de lado. Churchill concluyó: «Damos forma a nuestros edificios y, después, ellos nos dan forma a nosotros».

Dios parece coincidir. Ocho capítulos de Éxodo (24–31) dan las instrucciones para construir el tabernáculo, y seis (35–40) describen cómo lo hizo Israel. A Dios le importaba cómo adoraban: el oro y las coloridas cortinas (26:1, 31-37) los deslumbraban; el altar del incienso (27:1-8) y el lavacro (30:17-21) les recordaban el costo de su perdón. El candelero (25:31-40), la mesa de los panes (25:23-30), el altar del incienso (30:1-6), el arca del pacto (25:10-22); cada mobiliario tenía gran significado.

Aunque Dios no nos da instrucciones detalladas sobre el lugar para adorar, nuestra adoración es igual de importante. Nuestro ser debe constituir un tabernáculo consagrado a Él, recordando quién es y lo que hace.

De: Mike Wittmer

Reflexiona y ora

¿Qué te enseña tu adoración sobre Dios y su amor por ti? ¿Qué cambios querrías hacer?

Padre, eres digno de toda adoración.

Rico en buenas obras

Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos (v. 18).

La escritura de hoy: 1 Timoteo 6:6-10, 17-19

Después de siete décadas de arduo trabajo como lavandera —fregando, escurriendo y secando ropa a mano—, Oseola McCarty estaba lista para jubilarse a los 86 años. Todo ese tiempo, había ahorrado cuidadosamente sus magras ganancias, y para asombro de su comunidad, donó 150.000 dólares a una universidad para ofrecer becas a estudiantes necesitados. Su donación altruista inspiró a cientos de personas, y su inversión se triplicó.

Oseola entendía que el verdadero valor de su riqueza no era usarla para ganancia personal, sino para bendecir a otros. Pablo exhortó a Timoteo a ordenarles a los ricos de este mundo a ser «ricos en buenas obras» (1 Timoteo 6:18). Todos hemos recibido riquezas para administrar, ya sean medios financieros u otros recursos. En lugar de confiar en nuestros recursos, Pablo nos advierte que pongamos nuestra esperanza solo en Dios (v. 17) y que hagamos tesoros en el cielo, siendo «dadivosos, generosos» (v. 18).

En la economía de Dios, la avaricia solo produce un vacío. El camino a la satisfacción es dar a los demás por amor. Ser piadosos y estar contentos con lo que tenemos, en lugar de luchar por más, es gran ganancia (v. 6). ¿Cómo podemos ser generosos con nuestros recursos? Dios nos guíe a esforzarnos por ser ricos en buenas obras hoy.

De: <u>Karen Pimpo</u>

Reflexiona y ora

¿Qué oportunidad tienes hoy de ser generoso? ¿Cómo puede producir mayor contentamiento compartir lo que tienes?

Dios, gracias por los recursos que tengo; te los entrego hoy.